



# RETOS QUE ENFRENTAN LAS MADRES ESTUDIANTES DEL I.C.: EL CAMINO HACIA EL EMPODERAMIENTO.

Mtra. María Gabriela Chérrez Sánchez  
Docente de tiempo completo de la Escuela de Trabajo Social.

## RESUMEN

En los últimos años los organismos gubernamentales han procurado diversas estrategias y acciones para fortalecer el papel de la mujer en la sociedad ante las situaciones de desigualdad que se presentan en cualquier ámbito; esto generado fundamentalmente por condiciones de tipo cultural. La dinámica que se vive en la actualidad requiere una visión y participación social basada en la equidad de género.

El Instituto Campechano (I.C.) es una Institución Educativa que se distingue por brindarle a las jóvenes oportunidades para que a través de sus diferentes ofertas de estudio puedan formarse en cualquiera de sus carreras. Asimismo, se ha observado que existe un gran número de mujeres que se encuentran estudiando en esta benemérita institución, y que algunas de estas mujeres cuentan con una pareja y ya son madres de familia, adquiriendo con ello la responsabilidad de atender un hogar y al mismo tiempo responder a todas las actividades que implica ser un estudiante de nivel medio superior o superior.

El presente trabajo se realiza con el propósito de ofrecer un conocimiento sobre las condiciones que determinan de alguna manera la formación de los estudiantes del I.C., en específico de las estudiantes que cuentan con una pareja y son madres de familia, de tal forma que se distingan los retos personales, educativos y familiares a los que estas mujeres se enfrentan para permanecer y concluir su formación profesional.

## ABSTRAC

In recent years, government agencies have tried various strategies and actions to strengthen the role of women in society in situations of inequality that arise in any field; this condition generated primarily cultural. The dynamic that exists today requires vision and social participation based on equality and gender equity.

The Hearty Institute (I.C.) is an educational institution that is recognized for providing the opportunity for young people through its various study deals can be formed in any of their careers. It has also been observed that a large number of women who are studying in this worthy institution , and that some of these women have a partner and you are mothers , acquiring thereby the responsibility of caring for a home and the same time to respond all the activities involved in being a student at high school level or higher .

This work is done with the purpose of providing an understanding of the conditions that determine somehow the formation of I.C. students , specifically the students have a partner and are mothers so that distinguish the personal, family , and the educational challenges that these women face to remain and complete their training.



## **PALABRAS CLAVE**

Mujer, formación, retos, empoderamiento.

## **INTRODUCCIÓN**

Las últimas décadas nos demuestran que las condiciones de las mujeres en la sociedad han sufrido diversos cambios, entre los que se destaca el poder prepararse profesionalmente, situación que las lleva a ser parte de un contexto educativo que brinda oportunidades en sus diversas modalidades, escuelas públicas, particulares, con turnos matutinos, vespertinos, nocturnos y, últimamente, la modalidad semiescolarizada, permitiendo que muchos hombres y mujeres por igual tengan la posibilidad de estudiar y culminar una formación con la que podrán encontrar un trabajo digno y que les permita cubrir sus necesidades básicas.

Dentro del grupo de mujeres que tienen la posibilidad de estar estudiando su bachillerato o una profesión, se observa que se han ido incrementando los casos de mujeres que además de cumplir con el rol de estudiante tienen que combinar esta tarea con el hecho de ser madres, rol que no es nada fácil en un contexto con las características actuales.

A pesar de los esfuerzos que se realizan para lograr cerrar la brecha de desigualdad que existe entre los hombres y mujeres para que se les ofrezcan las mismas oportunidades de desarrollo personal y profesional, aún se advierten grandes obstáculos, demostrándose que falta mucho por hacer en todos los ámbitos sociales.

Dentro de un sondeo inicial realizado en las diversas escuelas que forman parte del I.C. y que abarcan el nivel medio superior y superior, se obtuvieron datos que arrojan la existencia de mujeres estudiantes con hijos y que cuentan con una pareja; relación que varía ya sea porque son casadas o viven en unión libre. La información también manifiesta la presencia de mujeres estudiantes que por diferentes razones son madres solteras, escenario que ameritó la elaboración de un proyecto de investigación específico ante la diferencia en cuanto a las condiciones que enfrentan.

El presente planteamiento se enfocó a aquellas mujeres estudiantes del I.C. que sí cuentan con una pareja estable, con hijos y que forman parte de todas las escuelas de nivel medio superior y superior, modalidad escolarizada, centrándose en el ciclo escolar 2012-2013. A partir de ello se podrá tener un acercamiento a las mujeres estudiantes y las condiciones de tipo personal-familiar que determinan su formación académica con el fin de que dentro del contexto escolar se contemplen acciones que promuevan su superación.

## **PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA**

En el estado de Campeche, en cuanto a discriminación se refiere, se manifiestan ciertas prioridades como son: la marginación de la población indígena y las desigualdades de género centradas en las limitaciones que enfrentan las mujeres.

Específicamente en lo que se refiere a la equidad de género se considera que se debe partir de la detección y atención de grupos de mujeres vulnerables como lo son las madres solteras, las mujeres que han formado su propia familia y que distribuyen su tiempo en el hogar y su preparación académica, y mujeres en general que están expuestas a relaciones de noviazgo con violencia, siendo la prevención un tema prioritario.

Este trabajo pretende reafirmar el objetivo que como institución educativa se constituye con miras a preparar personas y profesionistas; que se adquieran no sólo conocimientos, sino también capacidades y actitudes que proporcionen los elementos para enfrentar su realidad social, para ser agentes de cambio y desarrollo, que enfrentan para desarrollarse profesionalmente compromiso de corresponsabilidad hacia su propio contexto y, para el caso específico de las mujeres, lograr el tan deseado empoderamiento.

Para lograr lo anterior, se parte de una investigación que da cuenta de las características personales, organización familiar y las necesidades educativas a fin de contar con datos que sean analizados y traducidos en estrategias de atención. De ahí que se instaure la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los retos personales y familiares de las madres estudiantes del Instituto Campechano que tienen hijos y cuentan con una pareja estable?

## OBJETO DE ESTUDIO

Analizar las características personales y familiares que enfrentan para desarrollarse profesionalmente y educativos de las madres estudiantes del Instituto Campechano que tienen hijos y cuentan con una pareja estable.

## OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN:

Objetivo General:

Realizar un diagnóstico de las características personales, familiares y educativas de las madres estudiantes del Instituto Campechano que sirvan de base para el desarrollo de estrategias de atención.

Objetivos específicos:

- Detectar las características personales de las madres estudiantes del I.C. que tienen hijos y cuentan con una pareja estable.
- Conocer la organización familiar de las madres estudiantes del I.C. que tienen hijos y tienen una pareja estable.
- Analizar las características educativas que presentan las madres estudiantes del I.C. que tienen hijos y tienen una pareja estable.
- Establecer un perfil de acuerdo a las características detectadas de las madres estudiantes del I.C. que tienen hijos y tienen una pareja estable.

## CONCEPTOS TEÓRICOS

Desarrollo histórico de la inserción de la mujer a la educación.

El estudio de las mujeres en la historia en general es un campo de investigación que afortunadamente ha ganado terreno durante los últimos veinte años, siendo el testimonio escrito de muchas mujeres una de las principales fuentes a través de las cuales ha sido posible introducirse en dicho pasado. No obstante, esto constituye una tarea especialmente difícil debido a que la información y las diversas obras que se hayan escrito aparecieron en diversas publicaciones periódicas y durante períodos intermitentes.

El género femenino ha afrontado diversos retos a lo largo de la historia, el más destacado ha sido que en épocas anteriores aprender a leer y escribir estaba rotundamente prohibido, hasta décadas recientes en que pudo alfabetizarse, prepararse profesionalmente y hasta insertarse en la vida laboral de un país y en las diversas esferas sociales han visto la luz.

Se dice que muchos de los obstáculos sociales para que la mujer estudie se han superado: no era bien visto que lo hiciera, se prefería alentar a los hombres que a las mujeres, ellas preferían casarse y los estudios eran considerados simplemente como una forma de prepararse para el matrimonio. Se habla de que las barreras se han derrumbado por los cambios en las maneras de pensar, de planear, de dirigir un país, de percibir la economía familiar e inclusive por la influencia cultural.

La educación de la mujer fue un tema muy polémico en el siglo XIX, porque por un lado la sociedad se oponía y veía inútil ampliar la cultura de las mujeres, y por otro, a nivel político significaba un tema de discusión pública el dotar de mayores conocimientos a las futuras madres y esposas del país, pues se consideraba indispensable. Los políticos progresistas querían preparar a la mujer "para educar a sus hijos, ser compañera del marido, no aburrirse en tertulias cuando hablaran de cosas serias y saber conservar o agradecer la fortuna del marido" (Staples Anne, 1985, p.123). Por consiguiente, tanto las mujeres que lograron terminar estudios universitarios durante la época del porfiriato como aquellas que participaron en foros políticos y movilizaciones entre 1920 y 1940, iban en contra de toda la ideología hegemónica prevaeciente en esa época respecto de lo que debería hacer y ser una mujer; por consiguiente sólo fueron "algunas". Con el transcurrir de los años estas "algunas" se han convertido en "muchas".

El proceso educativo en Campeche tiene su origen en las primeras escuelas fundadas por los hermanos seráficos en el convento franciscano ubicado en el barrio de San Francisco. La pedagogía campechana empezó a tener un gran impulso gracias al licenciado Joaquín Baranda. Uno de los logros más importantes de Baranda en la instrucción campechana fue la creación de la Escuela Normal de Profesores, lo que ocasionó que la educación se dividiera en: primaria, preparatoria,



y profesional. Pero cabe señalar que fue durante la gubernatura de Marcelino Castilla, el 7 de Agosto de 1878, cuando la escuela se inauguró.

A diferencia de México, en la que se creó una Escuela Normal exclusiva para mujeres, en Campeche la situación fue diferente pues hombres y mujeres estudiaban en ella. Los hombres estudiaban carreras como agrimensores (topógrafos) bachilleres en Ciencias y Letras, escribanos, médicos cirujanos, farmacéuticos y abogados. Las mujeres se graduaban de profesoras de Instrucción Primaria; recayó en ellas la tarea de educar pues ellas representaban el amor, la bondad y la paciencia, cualidades esenciales para desempeñar el magisterio.

María del Rosario Rivas Hernández fue quien abrió la brecha a las mujeres para que se incorporaran de manera directa a la educación, ella se tituló de profesora de Instrucción Primaria en 1891 y a partir de ella ingresaron más mujeres que dieron prestigio y renombre a la educación campechana (Bazant, 2002, p.131).

La educación ha significado para la mujer una revaloración como seres humanos, les ha proporcionado la oportunidad de permitir a las mujeres salir adelante por sí solas en la vida cotidiana, en la vida conyugal, de soltería; como individuos con la necesidad de crecer mediante el conocimiento y también con el derecho de participar en el desarrollo de la sociedad para mejorar el destino de las futuras generaciones a través de la formación integral.

Importancia del desarrollo profesional de la mujer en la actualidad.

En el artículo 123 de la Constitución de 1917 se consagra el “salario familiar” como el salario mínimo. Según el modelo de familia revolucionaria, la mujer, independientemente de su clase, no tenía necesidad de trabajar por un salario porque su esposo la mantenía. Sin embargo, la mayoría de las mujeres necesitaban

trabajo pagado para completar el salario de la pareja o para mantener a sus familias. Aunque las publicaciones de la Secretaria de Educación Pública (SEP) rara vez pregonaban la necesidad de las mujeres de tener independencia financiera, los políticos aceptaban esta exigencia. Como madres cultivadas y pilares de la familia, formalmente educadas para ello, las mujeres tenían la facultad de contribuir al presupuesto familiar; pero sólo podían hacerlo sin amenazar su feminidad o sin desafiar su condición subordinada en el empleo ante los hombres. Es lo que Susan K. Besse encuentra en Brasil: “las escuelas intentaban dar a las jóvenes una educación práctica, orientada en primer lugar y sobre todo a capacitarlas para la vida doméstica y familiar, y en segundo lugar para ganarse la vida, en una ocupación adecuada, siempre y cuando fuera necesario” (Besse, 1996, p.119).

A pesar de que la mujer ha logrado insertarse en los diversos espacios y ha sabido abrirse lugar en los diferentes campos de la educación y de la vida social, es interesante reconocer lo que la misma historia ha develado, sigue siendo un reto el desarrollo profesional de cada una, porque el valor que se otorga a la mujer en el mundo contemporáneo tiene que ver con el concepto variado de la diversidad de culturas y estereotipos sociales. Ante lo anterior, es pertinente revisar los conceptos fundamentales: equidad, equidad de género, discriminación y desigualdad.

Equidad proviene del latín *aequitas*, que significa “igual”, en función de cuál sea el aspecto (base de información en palabras de Sen, 1979) que se considere relevante tomar en cuenta para igualar a las personas, existen diferentes teorías de la justicia social. Así, Dworkin (1981) plantea que la equidad es una idea política popular, pero misteriosa. Las personas pueden ser iguales en un sentido, pero no en otro, sin que esto implique que la equidad sea un concepto inútil. Lo relevante es analizar bajo qué forma la misma será contemplada. Entonces, equidad quiere decir igualdad en cierto atributo, lo cual no implica igualdad en todos los atributos. Para que esto fuera así no debería existir ninguna clase de diferencia entre los individuos, lo cual no coincide con la realidad en absoluto. Es más, para lograr la igualdad en un aspecto puede ser necesario



que exista desigualdad en otro (Sen 1995, citado en López, 2006. Análisis del concepto de equidad educativa a la luz del enfoque de las capacidades de Amartya Sen, artículo de María Marta Formichella, 2011).

La equidad de género significa partir del reconocimiento de que todas las personas somos iguales en dignidad y derechos y, por tanto, que todas deberían tener garantizadas las mismas oportunidades para orientar su vida en la forma que ellas mismas decidan estar a salvo de privaciones graves; la equidad de género consiste en garantizar condiciones de igualdad en derechos y oportunidades, para que hombres y mujeres se desarrollen plenamente (Lamas Marta, "La Perspectiva de género", en José A. Aguilar y Beatriz Mayén, Hablemos de sexualidad: Lecturas, CONAPO-MEXFAM, México, 1994. Logotipo del CONAPRED).

La discriminación es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo que a veces no percibimos, pero que en algún momento le hemos causado o recibido.

Hay grupos humanos que son víctimas de la discriminación todos los días por alguna de sus características físicas o su forma de vida. El origen étnico o nacional, el sexo, la edad, la discapacidad, la condición social o económica, la condición de salud, el embarazo, la lengua, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil y otras diferencias pueden ser motivo de distinción, exclusión o restricción de derechos (CONAPRED, Consejo Nacional para prevenir la discriminación, SEGOB, 2014). El término desigualdad social hace referencia a una situación socioeconómica en la que un grupo o minoría recibe un trato diferente por parte de otro individuo o colectivo con mayor poder social. Las causas de la desigualdad social pueden deberse a razones culturales, religiosas, étnicas, de género...

Según Eduardo López, la desigualdad social es el resultado de un problema social y no puede observarse meramente como un fenómeno natural. Es también un

fenómeno histórico y cultural que ha existido en todas las naciones, hasta convertirse en un problema social para cada una de ellas. La desigualdad social es la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos de todo tipo, a los servicios y a las posiciones que valora la sociedad. Todo tipo de desigualdad social está fuertemente asociada a las clases sociales, al género, a la etnia, la religión, etc. Así que de forma más sencilla podemos definir la desigualdad como el trato desigual o diferente que indica diferencia o discriminación de un individuo hacia otro debido a su posición social, económica, religiosa, a su sexo, raza, color de piel, entre otros (López-Aranguren, E. (2005). Problemas Sociales: Desigualdad, pobreza, exclusión social. Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva).

La familia como apoyo a las mujeres estudiantes.

El acceso de la mujer a la educación en todos sus niveles y alcanzar su desarrollo profesional constituye un aspecto fundamental para alcanzar su participación e integración a la dinámica del desarrollo social; elevación de su nivel cultural; incorporación y actualización de valores sociales más complejos y significativos; mayor conciencia de sus derechos y sus relaciones sociales; participación en la vida productiva, tanto intelectual como social; alcanzar su desarrollo humano integral.

Por ello, resulta muy significativo presentar un análisis del contexto social en el que se desenvuelven las mujeres en la actualidad para reflejar que no ha perdido vigencia que la mujer continúe preparándose a pesar de diversos factores que, en un momento dado, pueden obstaculizar su desarrollo profesional, y no obstante, se aprovecha como recurso para alcanzar la formación profesional.

La afirmación de que la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad no es sólo un ideal, una quimera o un proyecto, es una realidad tangible.

El apoyo social a la familia está claramente relacionado con los resultados de bienestar de las personas. Está demostrado que el principal apoyo social se encuentra dentro de la familia.



El estudiar cómo los miembros de la familia están implicados en proporcionar apoyo mutuo puede iluminarnos también sobre la importancia del apoyo social a la familia.

Es verdad que en ocasiones las familias no son viables como fuentes de apoyo. Por ejemplo, la gente puede tener familias que no son atentas o están preocupadas con sus propios problemas (Héller, 1992, citada por Marcela García Fraustro).

Un dato interesante en este tipo de estudios es que el apoyo de los miembros de la familia, y otros íntimos, parece venir desproporcionadamente de las mujeres, no importa si el que recibe la ayuda es una mujer o un hombre (Shumaker y Hill, 1991, citado por Marcela García Fraustro). En las culturas occidentales, madres, hijas y nueras son los proveedores primarios de apoyo, mientras los miembros de la familia varones a menudo no consideran dar tal apoyo como parte de su responsabilidad.

De ser mujer estudiante, hija de familia, sin compromisos a mujer con pareja y muy seguramente con hijos, la misma sociedad señala que el tiempo que se invierte a la preparación personal, así como el gasto que se genera, deja de ser necesario y ahora “debe dedicarse al esposo y a los hijos”. La cultura que aún rodea a la mujer, está permeada de prejuicios machistas y es difícil de reconocer que la mayoría de estas expresiones provienen de la familia.

Las leyes mexicanas establecen también, sólo como una posibilidad, continuar con los estudios superiores, pues refieren como educación obligatoria hasta la formación secundaria. Muchas familias siguen condicionando la educación superior de las hijas, pues refieren que en cuanto deseen tener una pareja, independientemente si es temporal o estable, se coartarán los estudios, manifestando que estudiar es una oportunidad que no debe ser desaprovechada o cambiada por un cónyuge.

La equidad de género y su importancia en el desarrollo profesional de la mujer.

En el México posrevolucionario, se abrieron escuelas con objetivo vocacional donde formaban a la mujer

para enseñarlas a cómo usar la inteligencia para mejorar sus casas. Según refiere la obra de Patience A. Schell (2003), quedaron representados diferentes puntos de vista de un espectro de modelos de género para las mujeres y se pusieron de manifiesto los múltiples significados de lo que era ser mujer en la revolucionaria Ciudad de México. Las escuelas vocacionales serían un espacio marcado por el género en el que se incubaron debates y se desataron preocupaciones sobre el lugar de la mujer.

Los programas de la SEP hacían una distinción implícita entre el trabajo especializado de hombres y mujeres. Los oficios especializados de los hombres se realizaban fuera de casa, en un taller o una fábrica, donde se ganaba el salario familiar. Para las mujeres un oficio especializado significaba una actividad que se hacía distraendo tiempo de las labores domésticas para generar un ingreso complementario.

El énfasis puesto en el carácter doméstico de la educación indica la continuidad de la educación porfiriana; contribuía al proceso de “modernización del patriarcado”, en la formación de familias ordenadas, racionales, en las que habrían de criarse los futuros trabajadores que desarrollarían y fortalecerían la economía de México.

Como se pudo ver en los párrafos anteriores, el sentido y el objetivo de la educación no habían variado, pues continuaba persiguiendo como fin último preparar a la mujer para el mejor funcionamiento del hogar.

Para todas las estudiantes, la educación ofrecía una oportunidad de socializar en un espacio femenino sancionado. De este modo, una escuela podía satisfacer una gama de necesidades educativas y sociales de la comunidad circundante. Además, el mensaje central de estas escuelas (vocacionales) era comunicar la importancia de las mujeres y su trabajo. Es posible que las mujeres jóvenes derivaran un nuevo sentido de sí mismas a partir de la educación vocacional, como ocurrió en Italia (De Grazia, 1992).

Lourdes Alvarado, citando a Laureana Wright (2005), elaboró una amplia argumentación a favor de los beneficios sociales que brindaría el acceso de las

mujeres al tipo de educación que no sólo atendiera a las habilidades domésticas, sino también a sus capacidades intelectuales, lo que significaba el ingreso a las llamadas profesiones liberales como la medicina o abogacía. Se afirmó que el acceso a este tipo de educación les permitiría cumplir en forma óptima su papel como formadoras de futuros ciudadanos; sino también porque tendrían la oportunidad de adquirir una profesión que les permitiera valerse por sí mismas dignamente.

Entre los aspectos a destacar, se puede mencionar la lucidez con la que Wright plantea el éxito de aquella reeducación femenina, no sólo consiste en la modificación de las estructuras culturales y legales que restringían el acceso de las mujeres a una educación superior, sino más aun en la reformulación misma de la identidad femenina. Pues los datos mencionan que el ingreso de la mujer al sistema educativo profesional ha tenido desde los años de 1980 a 2003 un incremento del 20%, lo que equivale a un ascenso aproximadamente de una unidad porcentual anual.

De acuerdo a una investigación realizada por la ANUIES en el año 2000, el sistema educativo mexicano no propicia la desigualdad entre los sexos, hay otros factores involucrados en dicha desigualdad, factores que deben ser investigados, los cuales pueden ser tanto socioculturales como psicológicos, ya que repercuten significativamente en el desarrollo integral de las mujeres.

## METODOLOGÍA

La investigación se planteó desde el método de investigación descriptiva, ya que se trató de especificar y analizar las características de la población en estudio (Hernández Sampieri y colaboradores, 2010); se abarcó desde el aspecto cuantitativo y cualitativo, dando mayor énfasis a éste último, dado que el enfoque teórico que lo sustenta es el fenomenológico puesto que trata de comprender la realidad dentro de un contexto mediante la recogida de datos, que posibilita el análisis e interpretación del fenómeno en cuestión y trata de describir y explicar los hechos o resultados encontrados. Fue un diseño no experimental, no hay manipulación de variables y es de índole transversal. Se

trabajó con una muestra no probabilística intencionada, donde el investigador no selecciona la población, sino que es de acuerdo a los objetivos establecidos (mujeres estudiantes del Instituto Campechano que tienen hijos y cuentan con una pareja estable).

El instrumento básico de recolección de datos fue una encuesta en la que se pudieron obtener datos tanto cuantitativos como cualitativos, mismo que se estructuró y aplicó de tal manera que se pudieran percibir los retos a los que las estudiantes se enfrentan.

La estructura es la siguiente:

1. Datos generales.- se enfoca a aspectos específicos para tener un acercamiento a la identidad del sujeto en estudio; entre los datos requeridos están: nombre, edad, estado civil, entre otros.
2. Retos personales.- se dirigió a obtener la opinión del sujeto en estudio sobre: cómo se perciben como estudiantes, cómo se sienten siendo madres y estudiantes a la vez, entre otros.
3. Retos familiares.- en este apartado se abarcaron sus condiciones familiares, tales como: número de hijos, quién las apoya para el cuidado de éstos, de quién dependen económicamente, etc.
4. Retos educativos.- Aquí se trató de orientar la investigación a particularidades sobre su desarrollo académico y su sentir sobre ello: las dificultades que se les han presentado como estudiantes, motivaciones y factores que favorecen o dificultan el hecho de ser madre y estudiantes, su rendimiento escolar, etc.

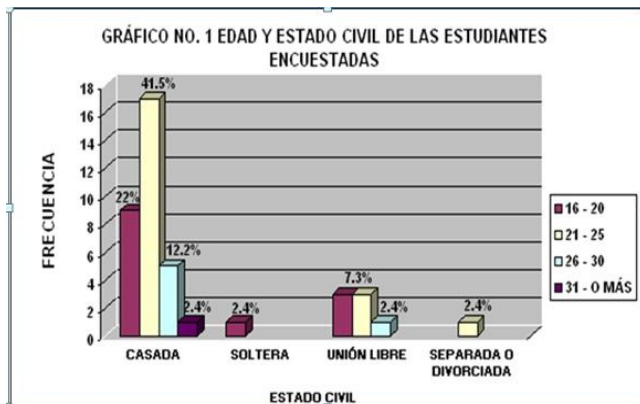
Es necesario señalar que el I.C. cuenta con una población de 2,902 alumnos (ciclo escolar 2012-2013), los cuales están ubicados en las diversas escuelas de nivel medio superior y superior que integran nuestra benemérita institución. De éstos alumnos, el mayor porcentaje son mujeres, siendo un total de 1, 678 que se detectaron después de hacer un recuento por cada escuela y verificando las bajas registradas hasta el ciclo escolar que abarcó el estudio. Tomando en cuenta que la investigación se enfocó a las mujeres estudiantes casadas o con una pareja e hijos, los sujetos en estudio fueron 41 mujeres.

## DISCUSIÓN

Después de haber aplicado el cuestionario e interpretado los resultados del mismo, se establece el diagnóstico siguiente:

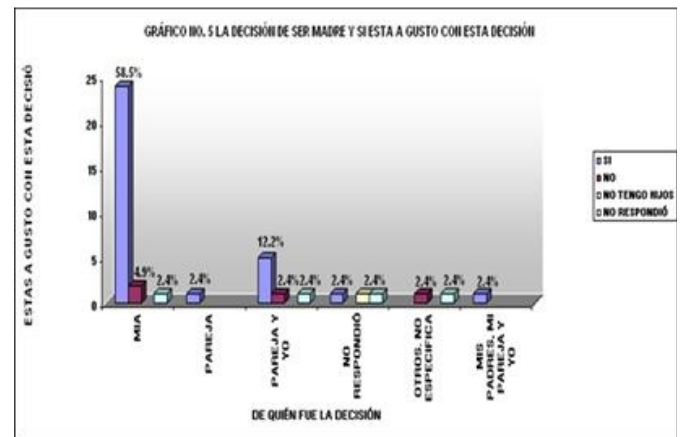
El sector femenino se ha convertido en objeto de estudio por diversas razones, la que ahora motiva esta investigación se encuentra fundamentada en los retos en general que tienen que afrontar las mujeres con pareja estable e hijos y, además, se encuentran estudiando.

Es relevante que las mujeres están adquiriendo responsabilidades que, podría decirse que, por su edad todavía no les corresponden, como se refleja en el gráfico siguiente en donde el mayor porcentaje lo ocupan las jóvenes entre 21 y 25 años que se encuentran casadas (41.5%) y, el segundo lugar, compartiendo el mismo estado civil, lo ocupan las estudiantes entre 16 – 20 años (22%).



La investigación dio a luz indicadores que reflejan características en común que son compartidas entre la población de estudio, independientemente si son de alguna localidad indígena o del Estado, empezando por la edad en la que comienzan una vida sexual activa que de acuerdo a los resultados oscila entre los 14 y los 17 años en promedio. La mayoría sostuvo una relación de pareja con su novio hasta el momento en que se embarazó, el embarazo no es planeado y mucho menos pensaron en que este evento se produciría.

También se considera un foco de atención el hecho de que de las 41 estudiantes entrevistadas, se les cuestionó sobre quién tomó la decisión de continuar con sus estudios a pesar de ser madre y si se encontraba a gusto con esta decisión. El resultado de esta cuestión fue que el 58% de la población respondió que la decisión fue tomada de manera personal y de éstas, un 4.9% señaló que no se encuentra a gusto con esta decisión. Dicha información se encuentra reflejada en el gráfico No. 5:



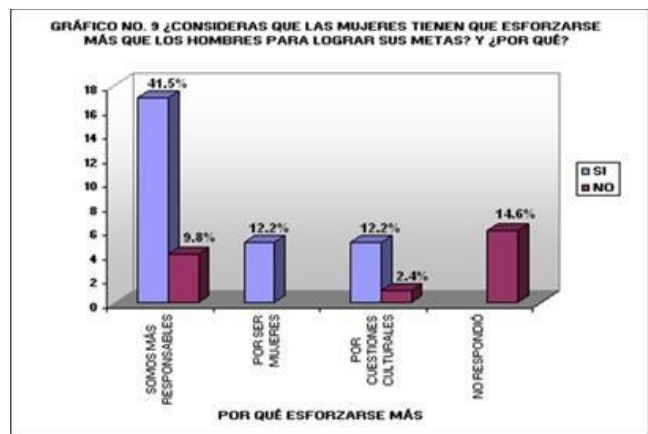
En el aspecto personal se obtiene que:

- 58.5% tomó la decisión de continuar con sus estudios por cuenta propia.
- el 31.7% opina que sus familias siempre valoran el esfuerzo que hacen y que casi nunca viven estresadas por la tensión generada por ser madres y estudiantes a la vez. Sin embargo, un 26.8% reciben reclamos por estudiar en vez de dedicar el tiempo a cuidar a los hijos.
- 48% considera que su esposo no influye para que continúen estudiando, sino que el obstáculo principal lo constituye el factor económico. Aun así, 34.2% continúan preparándose por su superación personal y profesional.

Se les cuestionó a las 41 estudiantes si consideran que las mujeres tienen que esforzarse más que los hombres para lograr sus metas y por qué piensan esto, un

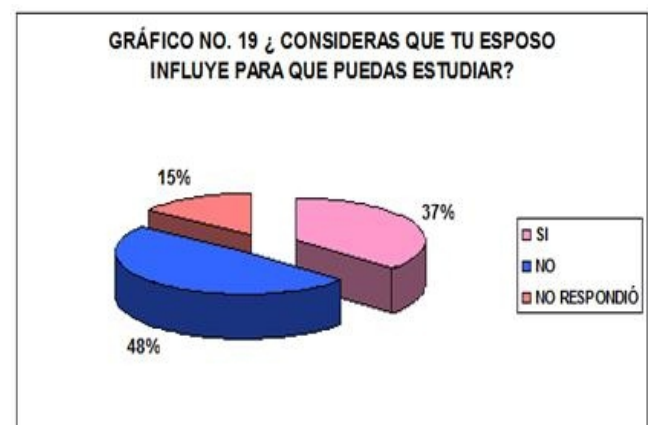


41.5% opina que como mujeres tenemos que esforzarnos más, porque somos más responsables y la opinión de que por ser mujeres y por cuestiones culturales se igualó en un 12.2%. Se puede conjeturar que esta percepción tiene que ver con la visión que predomina en relación a la equidad de género.



En el desarrollo de esta investigación se pudo observar a través de los resultados que los retos principales a los que se enfrentan las estudiantes por su condición personal, familiar, escolar, social y cultural está el ser madres, esposas, estudiantes y que todos estos papeles demandan tiempo, energía y recursos.

Sin embargo, aunque muchas dependen económicamente de sus esposos, en la gráfica siguiente, el 48% menciona que ellos no influyen en su decisión de seguir estudiando, esto lleva a pensar que existe un avance en cuanto a la toma de decisiones que las mujeres están teniendo con respecto a su formación y sus aspiraciones profesionales.

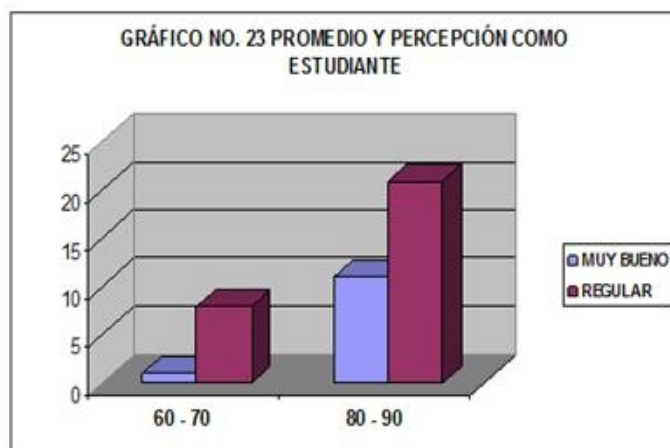


El gráfico No. 22 muestra cuál es la principal razón por la cual se encuentran actualmente estudiando, el 17.1% coincide en que es por la superación personal. También se les cuestionó sobre si en algún momento de su vida han pensado que ser madres dificulta su desempeño escolar, no obstante casi nunca, o nunca, esta idea ha pasado por su cabeza.



Lo anterior nos habla de la perseverancia de poder salir adelante a pesar de los obstáculos o retos que estas mujeres enfrentan, y de cómo todas aquellas personas o instituciones que se encargan de velar por la superación y la equidad de género deberían coadyuvarse para brindar la atención necesaria para que este grupo de mujeres cumplan con sus metas personales, familiares y por consiguiente, escolares, y puedan así desarrollarse profesionalmente, poniendo todo su esfuerzo para ser mejores cada día.

Por último, el gráfico No. 23 revela el promedio y la percepción que las encuestadas expresaron tener, de tal manera que 51.2% refiere considerarse un alumno regular, manteniendo un promedio entre 80 – 90 puntos.



## CONCLUSIONES

Independientemente de cómo lo perciban las estudiantes que participaron en la investigación como sujetos de estudio, ser madre a cada vez más temprana edad, pareciera ponerse de moda. Diversos medios de comunicación han informado que esto se ha convertido en un problema de salud pública.

En cuanto a la equidad de género, las estrategias de no discriminación, hay que darles un giro, en el sentido de comenzar por la mujer misma, al grado de que ellas sean capaces de ejercer el autoreconocimiento de sus capacidades, talentos y valores, es decir, lograr el empoderamiento.

En conjunto, campañas de información, de prevención, concientización y sensibilización darán como resultado a mujeres mejor informadas, organizadas y preparadas y menos vulnerables a factores de riesgo.

No cabe duda que la prevención desde el campo educativo constituye un tema prioritario, por ello, hay que reestructurar la forma en la que se está distribuyendo la información, pues pareciera que al intentar prevenir se estuviera retrocediendo, sobre todo en el problema social de violencia de pareja, de embarazos no deseados y en consecuencia, de madres solteras. Una estrategia para que las campañas alcancen a la mayoría de la población femenil y ejerzan mayor impacto es hacerlas partícipes y agentes activos de la promoción social.

Es importante fomentar el desarrollo de cursos-talleres de manera continua, haciéndolo de manera vivencial, para combatir la apatía o la indiferencia, ya que por el hecho de que no se encaje en ninguna de las características señaladas, crezca el desinterés en la población estudiantil, femenina principalmente.

Desde el ámbito educativo es importante fortalecer las actividades que se realizan en pro de la información, la prevención y acciones en contra de la violencia, la desigualdad de género, para fortalecer las capacidades y actitudes que poseen las estudiantes, a fin de romper con los patrones de maltrato y sensibilizarlas profundamente para que tomen conciencia, de que las

situaciones que hoy viven, así como por decisión propia pudieron incurrir o seguir en ello, de igual forma, por decisión propia puedan terminar con las situaciones que las hacen vulnerables y que incluso pueden coartar su crecimiento personal.

Es innegable que se han desarrollado diversas campañas de información y de promoción social para la prevención de embarazos planeados o no; no obstante, parecen no ser suficientes. Sin lugar a dudas la prevención nunca dejará de ser importante, sobre todo si se dirige a la población, con el objetivo principal de concientizar sobre las fuertes repercusiones que tienen en el futuro las decisiones que se tomen actualmente.

El Instituto Campechano, sobre todo el personal docente que lo integra en sus diferentes modalidades, se encuentra comprometido con la preparación de personas profesionistas, capaces, preparadas, esforzándose por potencializar las habilidades y actitudes de las estudiantes y al detectar en la población femenina grupos vulnerables por su situación personal, familiar, social o cultural pretende atenderlos, no para solucionar sus problemas, sino para proporcionarles las herramientas necesarias para que sean sus propios agentes de cambio.

Es importante destacar que no sólo es considerar el problema, sino ofrecer alternativas de solución, y esa es una de las finalidades que tuvo la investigación, pues desde el punto de vista educativo, el que las estudiantes alcancen la formación profesional y la culminen de una o de otra manera le ofrece una mejor preparación hasta para enfrentarse a los problemas de la vida cotidiana, y como ellas mismas señalaron, obtener una mejor calidad de vida.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



Alvarado, María de Lourdes (2005); La educación superior femenina en el México del Siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental. México. Centro de Estudios sobre la Universidad – Plaza Valdés. Universidad Nacional Autónoma de México.

Anuario Estadístico (2003). Concentración Nacional de la Población Escolar por Áreas de Estudio y Carrera. México.

Barceló, R. (1997). Hegemonía y conflicto en la ideología porfiriana sobre el papel de la mujer y la familia. En S. González y J. Tuñón (Compiladoras), Familia y mujeres en México. México. El Colegio de México.

Bazant, Milada (2002). Historia de la Educación durante el porfiriato en México. Colegio de México. Centro de estudios históricos. Pág.131.

De Grazia (1992). Citado en la Edición La mujer del México de la transición. Patricia Galeana (compiladora) 1994. México. UNAM.

Besse, Susan K. (1996), Restructuring Patriarchy: The Modernization of Gender Inequality in Brazil, 1914-1940, Chapel Hill (North Carolina), The University of North Carolina Press.

Consejo Nacional para prevenir la discriminación, SEGOB (2014). <http://www.conapred.org.mx/index.php>

Can Dzib, Damián Enrique (autor); Cuevas Trujillo, Miriam (Coordinadora) (2011). Benemérita Escuela. Campeche. México. Ed. Instituto Campechano. Dirección de Investigaciones Históricas y Sociales.

Cano, Gabriela; Kay Vaughan Mary; Olcott Jocelyn (compiladoras) (2009). México. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa.

Formichella, María Marta (2011). Análisis del concepto de equidad educativa a la luz del enfoque de las capacidades de Amartya Sen. Universidad de Costa Rica. Educación, vol. 35, núm. 1.

Galeana, Patricia (Compiladora) (1990). La mujer de la transición. México. UNAM.

Galeana de Valadéz, Patricia (Compiladora) (1990). Universitarias Latinoamericanas: liderazgo y Desarrollo. México. UNAM.

García Fraustro, Marcela. (2007). Artículos y publicaciones. Fuente : Mujer nueva/familia/artículos <http://www.mujernueva.org/articulos>

Gonzalo, P. (1985). La educación en la mujer en la nueva España. México. Secretaría de Educación Pública y Ediciones Caballito.

Hernández Sampieri; Fernández Collado Pilar, Bratita Luis (2010). Metodología de la Investigación, 5ª. Edición, McGraw Hill.

Lamas Marta (1994). “La Perspectiva de género”, en José A. Aguilar y Beatriz Mayén, Hablemos de sexualidad: Lecturas, CONAPO-MEXFAM. México.

López-Aranguren, E. (2005). Problemas Sociales: Desigualdad, pobreza, exclusión social. Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva.

Patience A., Shell. (2003). La Puericultura enseñaba a las mujeres a ser madres activas. Pág. 145.

Staples Anne, Panorama educativo al comienzo de la vida independiente (1985). Ensayos sobre la Historia de la educación en México. México. 2ª edición. Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.

Terrazas, M. y Basante, Ávila Alfredo. (2005). Estudio de Historia Moderna y Contemporánea. México, Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Históricas Vol. No. 30.